

# EL SUR-SUR GLOBAL ¿SEGUIRÁ SIENDO LA LOCOMOTORA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL?

## EMERGENTES, NUEVOS ACRÓNIMOS Y ESQUEMAS DE INTEGRACIÓN EN EL ACTUAL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LATINOAMERICANO

### Las grandes mutaciones del mapa *geoeconómico* y *geopolítico* mundial

Durante los años '80 y '90, el sistema internacional ha venido experimentando cambios permanentes y a gran velocidad, produciendo un efecto a primera vista en el cual las coordenadas geográficas se están desplazando del oeste al este, y a su vez estos cambios de coordenadas se vislumbran en lo que antiguamente se denominaba el vínculo norte-sur. En este imaginario geográfico se puede analizar que, dada la crisis global iniciada en el año 2008 en Estados Unidos y que luego se propagó por el Atlántico Norte a la periferia europea, se ha producido un claro estancamiento económico, político y social. Es en este contexto que se puede vislumbrar una mutación en la dimensión que viene alcanzando el sur-sur emergente global en cuanto a liderazgo económico, como así también en su presencia tanto en los foros internacionales como en los regionales. Este cuadro involucra geográficamente a algunas economías de África y de América Latina, sin tener en cuenta lo que algunos informes académicos y de gobierno señalan o auguran en cuanto a que el presente siglo será dominado por el continente asiático.

Esta línea de debates no solo involucra a las universidades o las políticas públicas de los Estados, en cuanto a sus agendas de desarrollo, sino también al mundo empresarial donde, entre otras cosas, se le presta atención a una agenda que contemple los temas de la cooperación para desarrollo. Está muy claro que el G-8 –grupo de las ocho naciones más industrializadas- es hoy reemplazado por un G-20; como así también que las cumbres que se vienen desarrollando en la Unión Europea, dada la crisis griega frente a su salida o no del euro, no resuelve los problemas de fondo. Entonces vienen a tener una nueva voz en el debate global otras formas de agrupamiento de países que poco tienen en común. Estos son los países del sur, por ejemplo los alineados con los BRICS –grupo informal que reúne a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica-. Pero, como contraparte, surgen también otros acrónimos que parecen competir con el ya muy afamado grupo de las potencias emergentes. Para entender esta tendencia de representar metafóricamente las particularidades que pueden representar como “deseables” para inversores y analistas a determinadas economías nacionales, veamos algunas de estas siglas:

*MIST*. Acrónimo que reúne a México, Corea del Sur, Indonesia y Turquía. Creado por la empresa Goldman Sachs, destaca a aquellos emergentes que, detrás de los BRICS, ostentan las tasas de crecimiento más elevadas y que resultan tanto o más atractivos que aquellos.

Héctor Dupuy  
(hectordupuy92@gmail.com)  
Martín Morgante  
Centro de Investigaciones  
Geográficas  
Instituto de Investigaciones en  
Humanidades y Ciencias Sociales  
(UNLP - CONICET)  
Facultad de Humanidades y  
Ciencias de la Educación  
Universidad Nacional de La Plata

María Lucila Salessi  
Instituto de Investigaciones en  
Turismo  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional de La Plata

**MIKTA.** Define una asociación integrada por los cuatro MIST, con el agregado de Australia. Se la conoce como “el bloque de las potencias medianas”. A pesar de pertenecer todas al G-20, sus gobiernos coinciden en que no se sienten representados y escuchados debidamente en el contexto mundial. Se trata de países que han alcanzado un cierto nivel de democracia y ostentan políticas económicas de libre mercado. Desde septiembre de 2013 se han venido reuniendo regularmente con mayor nivel de formalidad que el BRICS (ver mapa en Figura 1).

**MINT.** Acrónimo creado por Goldman Sachs que incorpora la “N” de Nigeria en lugar de la “S” de Corea del Sur. La empresa les asigna un papel mayor que el del BRICS, a pesar de las dudas que surgen del gigante petrolero africano, en especial por sus grandes deficiencias en cuanto a derechos humanos, niveles de desigualdad, escaso control de su territorio y desarrollo de la corrupción y los tráficoos ilegales.

**EAGLE.** (Economías Emergentes y Líderes en Crecimiento, por su sigla en inglés). Otro acrónimo destinado a orientar a inversores e influir en gobiernos. Por el momento, China figura primera entre las Eagles, seguida de cerca por India, Brasil, Indonesia, Corea del Sur, Rusia, México, Egipto, Taiwán y Turquía.

Figura 1. El MIKTA



Fuente: MIKTA. *New Innovative Partnership*, página institucional.

Es necesario analizar, entonces, en esta nueva realidad mundial, hasta dónde estos nuevos actores llegan a ser verdaderas locomotoras de la economía internacional. Hace apenas unas décadas atrás nadie podía pensar que, frente al liderazgo tradicional de lo que era en ese contexto el mundo de la “tríada”, Europa, Japón y Estados Unidos, que históricamente tenían tasas de crecimiento en permanente expansión, se encuentren actualmente en una situación en la que las proyecciones están muy lejos de lo que era entonces la clara dominación del





norte-norte industrializado. En este momento, el mapa global se revierte y, a juicio de los números en cuanto a las tasas de crecimiento, las economías del sur-sur concentran el 51% del comercio global y suman más del 40% del PBI mundial, según los datos de la CEPAL 2015 (ver cuadro de Figura 2). Incluso algunas tendencias proyectan que, para 2025, llegarían al 55% del PBI global en los movimientos de los flujos de capitales, como así también de las tendencias demográficas que se avecinan. Éste es un dato relevante del PNUD –Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-: los emergentes han visto crecer nuevas clases medias locales a un ritmo muy acelerado en los tres continentes que conforman el sur-sur. Actualmente estos espacios geopolíticos, que pertenecían al mapa del clásico y tradicional Movimiento de países no Alineados, cuyo origen se remonta a la celebre Conferencia de Bandung (1955), coexiste en un nuevo mapa de no alineados G-77 + China. Esta presencia, no sólo de carácter socioeconómico sino también político y cultural, hace vislumbrar que estas grandes transformaciones están promoviendo una verdadera e intensa interdependencia que produce el redireccionamiento del laboratorio de la globalización.

Este orden mundial nos estaría planteando que estamos en presencia de un nuevo sistema económico y político multipolar (Reinhart y Rogoff, 2009; Amin, 2010) en el cual no existe un poder absoluto o dominante hegemónico, sino que existen varios poderes regionales tanto geográficos como geopolíticos. Se puede apelar también a la metáfora del sistema de las placas tectónicas en la cual los continentes se desplazan con mecanismos de atracción o rechazo, en este caso a partir del devenir de la economía global. Esto quiere decir que los problemas nos pueden ser planteados sólo regionalmente sino también con un carácter global amplio, repercutiendo no sólo en el sistema sur-sur sino también en las relaciones norte-sur.

En este contexto debemos reconocer que, en el sistema propuesto de la cooperación sur-sur, el espacio atlántico ocupa una posición privilegiada y central en las agendas de los gobiernos e instituciones que comparten dicho escenario. De la misma manera es foco de tensiones, como en el caso de las islas Malvinas, donde entra en juego las relaciones con un potencia agresora y dominante que pertenece al norte desarrollado y a la alianza anglosajona. Pero también involucra retos y desafíos en temas de seguridad continental, medio ambiente y desarrollo y del fortalecimiento de los términos de intercambio por la vía del comercio internacional.

Es por eso que podríamos señalar también que el océano Atlántico norte-sur está dividido, no sólo por la línea del Ecuador, sino también porque se está gestando a gran velocidad una guerra de cuasi bloques comerciales regionales que pretenden cada uno de ellos aglutinar a los estados de cada uno de los dos hemisferios.

En este contexto en Estados Unidos, que sigue siendo la economía número uno en cuanto al PBI y en un momento en el cual está intentando dejar atrás lo que fue la gran recesión originada por la quiebra de Lehman Brothers -15 de septiembre de 2008-, ahora los indicadores demuestran una leve recuperación y es por eso que está intentando aprobar, vía Cámara de Representantes y Senado, el *fast track* para conformar, por un lado el TPP o *Trans-Pacific Partnership* (Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica), que involucra a 11 países, excluido China (ver mapa en Figura 2), en el cual tiene como principal desafío promover el comercio intrapacífico, como así también el aumento de los flujos de capital de un lado al otro del océano.

Figura 2. El Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica o TPP



Fuente: Página de la Office of the United States Trade Representative.

Del otro lado, en el Atlántico Norte, Estados Unidos está promoviendo aprobar, también por vía rápida, la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión, que en su sigla en inglés es conocida como TTIP (*Transatlantic Trade and Investment Partnership*), entre Estados Unidos y la Unión Europea. En la actualidad la UE-28 no ha ubicado la aprobación de este megaacuerdo comercial en su agenda como tema prioritario, dado que enfrenta una severa crisis de integración en especial en la Eurozona-19, atribuida fundamentalmente a que en estos últimos años viene arrastrando un alto endeudamiento público, como así también altas tasas de desempleo estructural y, para completar, altos déficits fiscales, la crisis en el Mediterráneo por el flujo de desplazados e inmigrantes que vienen de Estados fallidos y en guerra del norte de África y Oriente Próximo e incluso, el referéndum previsto en Gran Bretaña para el próximo año, en el cual se pondrá en discusión su permanencia o no a la Unión Europea. Entre todos estos problemas naturalmente sobresale el *grexit* donde se está discutiendo la salida o no de Grecia de la Eurozona. Por lo tanto, en el marco de lo que los estudios académicos venían señalando como un cierto éxito del proceso de integración europea, se ponen actualmente algunos reparos o incluso dudas, para el caso de si Grecia llega a salir o no de la Unión Económica y Monetaria. Estos éxitos de décadas podrían hacer tambalear este proceso, generando un antecedente para que otro Estado miembro, por algún otro motivo, quiera irse de la Unión Europea o de la moneda común y el riesgo de una estampida de otros miembros descontentos o en duda. Incluso también en el futuro mapa de las ampliaciones entre los países de la Europa centro oriental, Estados que antiguamente estaban más próximos a Moscú (Moldavia, Bielorrusia, Ucrania, Georgia) están estudiando en su política interior y de seguridad que rumbo van a tomar.

Esto también viene a posicionar el nacimiento y la formación de una nueva geopolítica donde Rusia está tratando hegemonizar su presencia desde el Cáucaso y el mar Negro, pasando por los Urales el Caspio, y alcanzando el Pacífico Norte, con la Unión Económica Euroasiática o Comisión Económica Euroasiática (EEC, mapa de Figura 3) que fue puesta en marcha el 1 de enero de este año y tiene como principal socio, en cuanto a acuerdos estratégicos de cooperación comercial y energéticos, a la República Popular China, actualmente la economía n° 2 por PBI.





Figura 3. Unión Económica Euroasiática



Fuente: Página oficial de la EEC.

En este nuevo contexto eurasiático y con estos nuevos esquemas de megaintegración, China está promoviendo un programa de inversiones, como así también de infraestructuras tanto territoriales como marítimas para llevar sus mercancías y productos básicos hacia Europa, el Atlántico y el Mediterráneo, con un corredor que ha recibido el nombre de "Ruta de la Seda". En este sentido Rusia viene sufriendo el acoso de manera persistente desde occidente -Estados Unidos- y de manera particular de la Unión Europea, con sanciones comerciales fruto de la anexión que hizo de la península de Crimea y la presión sobre el medio oeste de Ucrania. Esto tiene un impacto sobre el hecho real de que, en parte, la economía rusa se está desacelerando producto, entre otras causas, de una abrupta caída del precio mundial del petróleo que se sitúa actualmente, según datos de la OPEP 2015, entre 49 y 50 dólares. Tal situación se ve agravada por los persistentes conflictos inter e intranacionales que se están desarrollando en el Oriente Próximo a raíz de la expansión del Estado Islámico o Califato del Siglo XXI en los territorios de Siria e Irak, convirtiéndose en una verdadera amenaza para los Estados vecinos y al rol que están teniendo en este contexto Turquía, la República Islámica de Irán y Arabia Saudita, junto con las monarquías y los petroestados del golfo Pérsico.

### El sur global apuesta a la recuperación de los BRICS

Las mayores economías de mercado emergentes, conocidas bajo el acrónimo BRICS, fueron ganando notoriedad a partir de su invención, por parte de Jim O'Neill de Goldman Sachs en el año 2002, y de su concreción como asociación informal. Este grupo comenzó a ocupar un lugar de privilegio en la economía global, ayudados por un apalancamiento en los precios record que tuvieron las materias primas y los productos básicos y los energéticos al inicio de este siglo. Se debe tener en cuenta que tres de estos Estados pertenecen a Asia y uno a Sudamérica, sus historias son muy diferentes, así como sus particularidades políticas y culturales, por lo tanto poco tienen en común. Sí podríamos señalar que tienen un potencial demográfico de

envergadura y que han venido expandiendo su PBI a la par del ritmo de crecimiento global de la economía, llegando a reunir, en el mejor momento de su expansión, casi el 60% del comercio internacional. El escenario fue cambiando paulatinamente a partir de una desaceleración que se pone de manifiesto durante el periodo 2014-2015, en momentos en que se manifiesta una clara caída en los precios internacionales de las *commodities*, lo cual repercute de manera directa en los países que componen el grupo.

Este año, el 8 y 9 de julio, se llevo a cabo una reunión en la ciudad rusa de Ufa –capital de la República Federada del Baskortostan, en el corazón del “segundo Bakú” petrolero- donde estas potencias emergentes, teniendo en cuenta que el norte-norte está en una fase estancamiento, sobre todo ante la crisis la de deuda en la eurozona por un lado y la economía norteamericana por otro que no logra un despegue relevante, decidieron apostar a debatir una agenda que se complemente con el sistema financiero y político mundial. En su informe final instalan definitivamente en la agenda geo-económica y geopolítica mundial la palabra “cooperación”, a la cual le asignan las coordenadas del sur-sur. Por un lado proponen una reforma en el sistema de Naciones Unidas por la cual se amplíe la nómina de miembros permanentes del Consejo de Seguridad, donde de hecho ya hay dos del BRICS (Rusia y China), haciendo ingresar otro representante del grupo (Brasil o India) a fin de tener otra voz permanente. También están trabajando a nivel de Estados con el objetivo puesto en la creación de un nuevo Banco del Desarrollo, destinado a otorgar líneas de crédito y financiamiento para el mundo emergente.

Asimismo se destaca el interés en promover y afianzar la cooperación entre los países del hemisferio sur, potenciar redes de infraestructura territorial y/o marítima para reactivar el comercio intraemergentes. A cada país le correspondería un desembolso en función de su estructura económica. Este tipo de institución que se pretende crear es parecida a la que en Europa está bajo la sigla BERD (Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo), pero en este caso esta institución decidió imponer sanciones a Rusia, por lo tanto las líneas de financiación están por ahora cortadas. También se vincula con la idea de una entidad financiera que ya había sido creada en Sudamérica bajo el nombre de Banco de Sur que nuclea a los países de la UNASUR.

También los BRICS resolvieron mantener políticas monetarias comunes, sobre todo para tener muy presente posibles efectos de contagio o volatilidades, tanto bancarias como financieras, que pudieran erosionar el apalancamiento de las economías emergentes, sobre todo teniendo en cuenta las perspectivas de la Eurozona en tanto y en cuanto se produzca o no la salida de Grecia de la Unión Monetaria. Por último, en esta cumbre se examinó la situación geopolítica en Oriente Próximo y en el golfo Pérsico, en momentos en que todavía no se había cerrado el pacto nuclear Irán-Estados Unidos.

### **Integración regional en el ámbito de la cooperación sur-sur**

La situación económica y social en América Latina y en especial en América del Sur esta cambiando respecto del ciclo denominado “viento de cola”. Esto significa que el escenario regional no es el mejor, en parte atribuido a varios factores. Por una parte, se nota una clara desaceleración en el crecimiento del PBI de la República Popular China, para la cual la tasa de



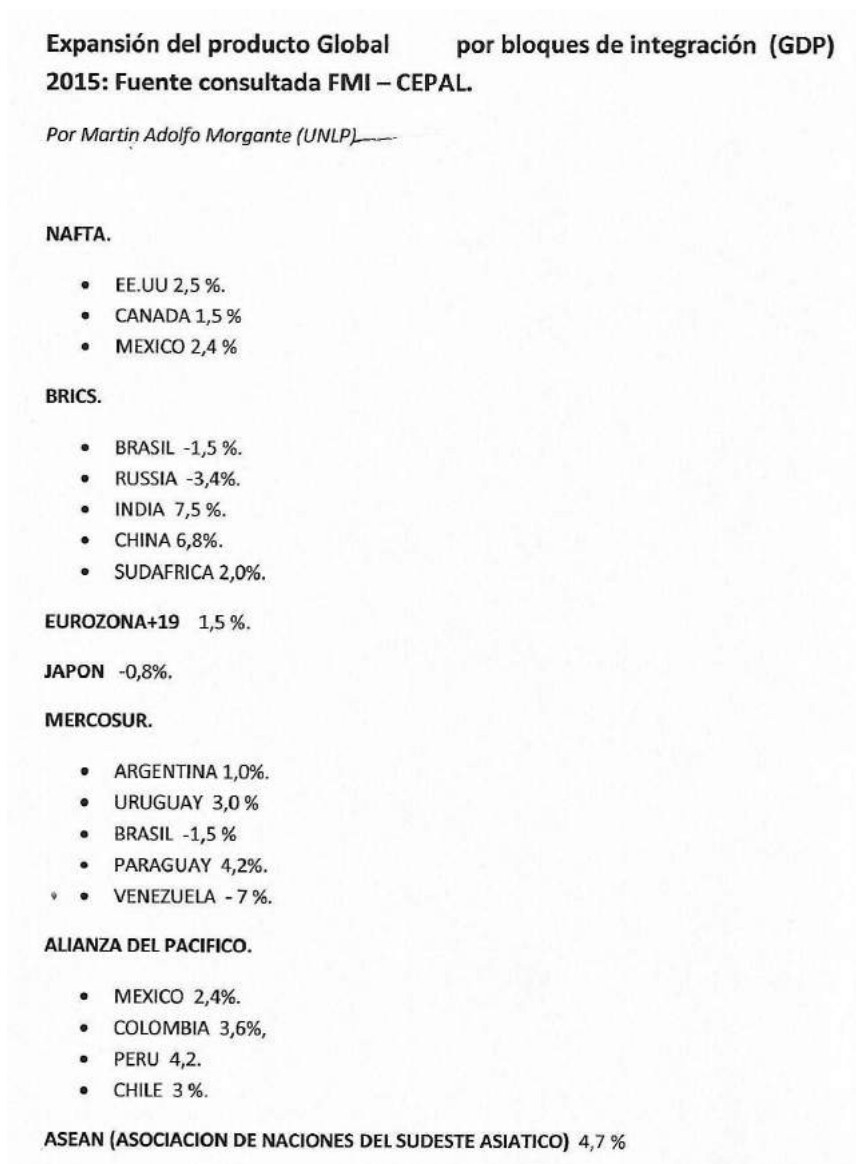




crecimiento prevista es del 7%, según el FMI-CEPAL. (ver cuadro de la Figura 4) Esto significa que, si bien es cierto que la segunda potencia mundial se ha venido acercando con mucho interés hacia América del Sur para importar materias primas, productos básicos y recursos naturales, como así también ha llevado adelante un programa muy ambicioso de inversiones sobre todo en los convenios que acaba de suscribir con Argentina y Brasil, este “frenazo” impacta directamente en la región.

Un segundo elemento que podemos destacar es la volatilidad y, en parte, la caída de los precios del cobre y otros metales, el petróleo, los productos primarios, etc., que habían constituido durante la etapa dorada del ciclo una fuente extraordinaria de financiamiento para los Estados y los gobiernos, lo cual les permitió aumentar considerablemente el nivel de reservas internacionales en cada uno de los Estados.

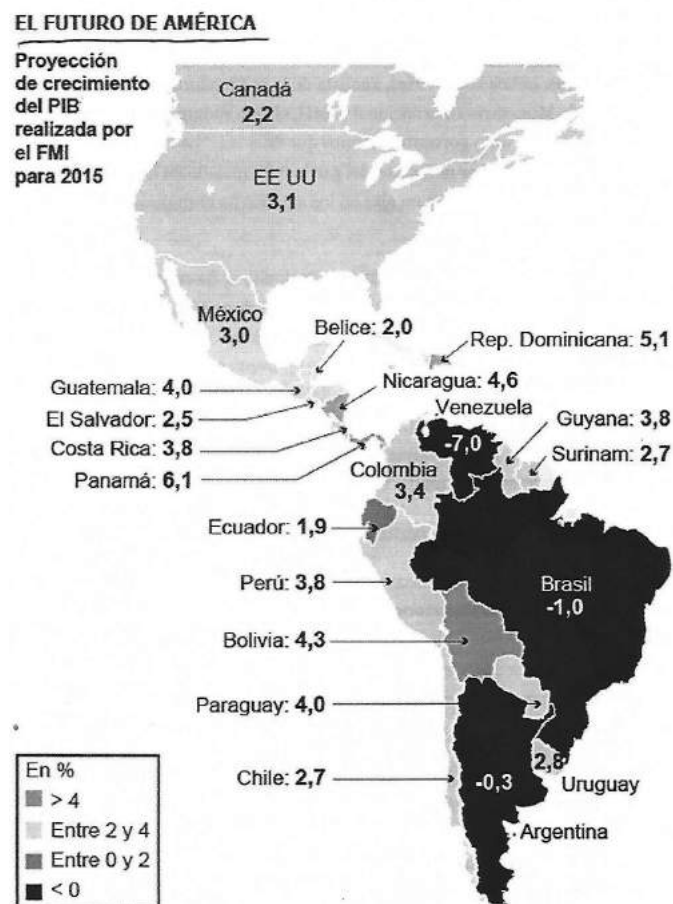
Figura 4. Expansión del PBI global



Fuente: [www.CEPAL.org](http://www.CEPAL.org). Santiago de Chile, y elaboración propia.

Según los datos que podemos observar en el cuadro precedente, hay una fase de ralentización y desempalancamiento, sobre todo en México y Brasil, las dos economías más grandes en cuanto al GDP o crecimiento del PBI, en la región (ver mapa en Figura 5). Por el lado de la economía azteca esto se pone de manifiesto en los problemas políticos internos: la reforma energética que está impulsando el gobierno sobre la PEMEX, por un lado, y el impacto del crimen organizado y el narcotráfico por el otro. Por el lado de Brasil, los datos son aun más catastróficos, teniendo en cuenta que hasta hace un tiempo era considerada la sexta economía mundial. Su tasa de crecimiento está prevista en -1,5%, valor negativo en parte atribuido al escándalo de corrupción en Petrobras, el gigante energético brasileño, conocido como el *petrolao*. Esta situación conduce a que se encuentre en una recesión técnica importante, teniendo en cuenta que el gobierno pretende mantener los logros sociales de otras etapas, con programas como las "bolsas de familia", lo cual ha permitido el desarrollo de una creciente clase media. Esto repercute en el andamiaje del proceso de integración del MERCOSUR, teniendo en cuenta que, en el momento que se escriben estas líneas, es probable que se esté trabajando para el inminente ingreso como estado pleno del Estado Plurinacional de Bolivia.

Figura 5. El futuro de América, según el FMI



Fuente: Fondo Monetario Internacional. 2015

En este contexto aparece lo que algunos analistas (Peña, 2014; Russell y Tokatlian, 2013) hablan de un MERCOSUR a dos velocidades. Esto significa que algunos Estados miembros prefieran







negociar con otros bloques comerciales de manera unilateral, por fuera del MERCOSUR, como los acuerdos que quieren suscribir Uruguay o Paraguay, y otros en bloque. Al respecto se debe recordar que todavía el MERCOSUR no ha alcanzado el estadio de mercado común y sigue siendo solo una unión aduanera imperfecta. Por lo tanto, todavía al bloque le cuesta tener una política exterior y comercial común. Por eso es que todavía no se cerró el acuerdo interbloques con la Unión Europea, en parte, según señala el MERCOSUR, por el proteccionismo (en especial agrícola) que impera en el viejo continente. Así podemos ver que, por otra parte, existen dificultades a ambos lados del Atlántico para cerrar este acuerdo intercontinental.

Por otra parte, y esto hay que subrayarlo, el MERCOSUR fue concebido desde sus orígenes a partir de antecedentes que van más allá de lo estrictamente económico. En efecto, a pesar de los períodos de crisis por los que ha atravesado, el grupo sigue siendo un ambicioso proyecto de integración territorial, cultural, social y político que trasciende totalmente los temas comerciales. De todas maneras tampoco se puede desestimar el cambio estructural que la puesta en marcha, aun defectuosa, del MERCOSUR ha traído a la región. Por eso es que ha sido y es considerado dentro del eje de los procesos de integración con perspectivas de presente y futuro, debido al desarrollo en sus Estados partes de un esquema de políticas públicas y donde el estado de derecho y la integración está por encima de cualquier coyuntura o avatar.

Del otro lado de los Andes emerge a gran velocidad, como así también en cuanto a su política de difusión, la Alianza del Pacífico. Este grupo anuncia en forma resonante el papel que está teniendo desde su conformación. Por un lado tenemos que destacar que, en este caso, los datos de expansión del GDP son más favorables que los del MERCOSUR. En cuanto a performance y desempeño México, Colombia, Perú y Chile llevan a cabo políticas multilaterales y de apertura en cuanto a los flujos de intercambio comercial, sobre todo en cuanto a su expansión hacia las economías del Asia-Pacífico, en particular con China. También celebrando una multiplicidad de tratados de libre comercio con el resto del mundo. En este caso también se prevé promover un programa de intravisados que permite tener un impacto directo entre los visitantes y turistas que quieren recorrer los destinos turísticos dentro del bloque, todo lo cual viene a reforzar la cooperación sur-sur, más allá que México esté más integrado comercial, financiera y económicamente a Estados Unidos por la vía del NAFTA. El ímpetu de esta propuesta y las especulaciones realizadas desde medios internacionales afectos a las economías de mercado más abiertas, han llevado a la aplicación, para estos países, del mote de "pumas americanos", parafraseando a los "tigres asiáticos" o los "leones africanos".

Por último, deber recordarse que, más allá de el escaso alcance que han logrado en los últimos años las organizaciones de integración y vinculación de tipo subcontinental, como la UNASUR o la CELAC, estas estructuras mantienen el carácter integrador de esfuerzos y de búsquedas de consenso en el marco de una región que sigue siendo muy heterogénea en materia de políticas económicas.

### **Retos y desafíos**

De lo expuesto anteriormente, surgen una serie de consideraciones o, más bien, de dudas a ser desarrolladas en forma de cuestionamientos. No se trata de pretender realizar proyecciones

ni ensayar explicaciones que rozan la ficción, sino más bien preguntarnos acerca de un proceso que, más allá que ha generado ciertas premisas lógicas, se sigue presentando incierto.

Se hace necesario a esta altura de los acontecimientos globales y regionales, profundizar la cooperación sur-sur en términos de añadir a las agendas correspondientes a cada Estado un nuevo redireccionamiento que pretenda, mas allá de las diferencias, heterogeneidades y asimetrías que existen ente los actores y los Estados del hemisferio, mantener políticas públicas activas que estén a la altura de las circunstancias internacionales y, sobre todo, frente al contexto de las postcrisis global.

Sin embargo, resulta dificultoso saber cuál es el verdadero horizonte de este tipo de políticas y hasta qué punto las mismas están en condiciones de competir con aquellas propuestas que se ligan a grandes y muy ostentosas propuestas que reciben todo el apoyo de las economías de las potencias hegemónicas y de los organismos multilaterales de crédito y comercio.

Asimismo podemos plantear aquí que se presentan serias dudas acerca de las ambigüedades del término "cooperación", en especial cuando son formuladas por potencias emergentes que están llevando a cabo políticas extractivistas que presentan semejanzas con las ya ostentadas por las economías tradicionales.

La necesidad de una verdadera agenda multipolar es uno de los grandes desafíos que están enfrentando los emergentes, en especial aquellos con mayor poder. La prudencia con que se está trabajando un tema tan delicado y que puede generar verdaderas y peligrosas tensiones mundiales da cuenta, tanto de la fragilidad del sistema como de la preocupación de sus actores. No podemos decir lo mismo de las potencias centrales, habituadas a la prepotencia de sus discursos y la peligrosidad de sus acciones. La mirada económica no está ajena a este problema y deberá ser tratada con igual diplomacia y firmeza.

Otra cuestión es preguntarnos, junto con Mariano Turzi (2015), hasta que punto se están potenciando las ventajas de la transferencia tecnológica en el marco de la cooperación sur-sur. Este aspecto es uno de los más importantes ya que es sabido que, más allá de los grandes niveles de expansión de las economías emergentes, su avance industrial, comercial y financiero, sólo la soberanía tecnológica asegura niveles de equidad y justicia en las relaciones entre las naciones del globo. Y esta soberanía provendrá sólo de una cooperación generalizada que surja de la comunicación de los avances tecnológicos en todas partes del planeta.

Por último, y dada la crisis que se está investigando y analizando en la Unión Europea, debemos considerar si la integración que ha venido llevando el viejo continente desde la posguerra a la fecha ha llegado a su límite en tanto y en cuanto su etapa mas complicada y ambiciosa, como fue la de la Unión Económica y Monetaria, o sea añadir una moneda única reemplazando a las monedas nacionales. En esta aspecto existía toda una teoría y un método para que los Estados miembros se ajustaran a dicha fase de la integración ¿Qué fue lo que falló? Sobre todo teniendo en cuenta que Europa quería desarrollar todo ese proceso lineal, conservando la idea de una unión política, esto es llevar a los Estados-nación a la conformación de una organización supranacional-continental. Entonces, visto de este lado del Atlántico sur-sur debemos analizar cómo profundizar en los esquemas de integración regional y subregional, procurando evitar los posibles escenarios que se puedan llegar a presentar en el viejo continente en el futuro.





## Bibliografía

- AMIN, S. (1999). El capitalismo en la era de la globalización. Paidós. Barcelona.
- AMIN, S. (2010). Global History - a View from the South. Pambazuka Press. Oxford.
- BONET, P. (2015). Los BRICS refuerzan su colaboración para afrontar la marejada económica. El País.es. Consultado el 10 de julio de 2015.
- DUPUY, H. y MORGANTE, M. (2010). Unasur, Mercosur: desafíos de la integración en el marco de la crisis financiera global. Al Margen. La Plata.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2015). Desaceleración del crecimiento en los mercados emergentes, repunte en las economías avanzadas. World Economic Outlook. 9 de julio de 2015. Washington, D.C.
- NARODOWSKI, P. y REMES LENICOV, M. (2012). Geografía Económica Mundial (GEM) Un enfoque centro-periferia. UNM Editora, Universidad Nacional de Moreno. Moreno.
- PEÑA, F. (2014). Comercio e integración en las relaciones entre Argentina y Brasil: ¿Cómo capitalizar y proyectar al futuro la experiencia adquirida con el Mercosur?. Página de Félix Peña: <http://www.felixpena.com.ar/>. Visitada el 30 de julio de 2015
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (2011). El nuevo mapa geopolítico del Mundo. Tirant lo Blanch. Valencia.
- REINHART, C. M. y ROGOFF, K. (2009). This Time is Different. Eight Centuries of Financial Folly. Princeton University Press. New Jersey.
- ROUQUIÉ, A. (2005). Globalización y democracia en América Latina. Revista Estudios Internacionales N° 148. Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Santiago.
- RUSSELL, R. y TOKATLIAN, J. G. (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. Revista CIDOB d'Àfers Internacionals N° 104. Barcelona.
- TAYLOR, P. J. y FLINT, C. (2002). Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y localidad. Trama Editorial. Madrid.
- TURZI, M. (2015). Nuevos desafíos para la integración regional. Diario Clarín, 31 de mayo de 2015.

## Páginas de Internet

[www.cidob.org/](http://www.cidob.org/) Barcelona Centre For International Affairs. Página visitada el 29/07/15

[www.cepal.org/es](http://www.cepal.org/es) Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Página visitada el 29/07/15

[www.mikta.org](http://www.mikta.org). Página visitada el 29/07/15

<https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/trans-pacific-partnership/>. Office of the United States Trade Representative. Página visitada el 30/07/15

<http://www.eurasiancommission.org/en/Pages/default.aspx> Página oficial en inglés de la Eurasian Economic Commission. Visitada el 30/07/15

